

# Comité de vivienda Los Pescadores S-16 inició un nuevo camino por la casa propia

Luego de haber sido estafados en 2022, decidieron ponerse nuevamente de pie y seguir luchando por la vivienda digna. Representan a 172 familias, con el comité Fuerza Esperanza 16-S y Nuevo Camino 16-S. Presuntos estafadores siguen en libertad. «Solo queremos justicia», dicen.

Entonces fueron estafados, y todos, cerca de 800 familias, perdieron sus ahorros. El comité de Pescadores S-16 pidió aquella vez no ser dejados a un lado.

A dos años de lo que ellos llaman la «estafa más grande de Chile» a un comité de vivienda, emprendieron un nuevo camino para la casa propia, que esta vez, aseguran, esperan poder cumplir.

Margarita Ocaranza es una de las dirigentas de la mesa de diálogo que representa precisamente a las familias afectadas. Junto a ella, Katherine La Rosa Rojas. Ambas han liderado, desde ocurrido los hechos, el sueño de la vivienda digna.

Incluso con visitas al Congreso, donde han expuesto la necesidad de cientos de miles de personas.

Fueron presuntamente engañados el 8 de enero de 2022 por la tesorera del comité y el presidente, burlando en su mayoría a personas adultas y sin haber realizado las gestiones para las postulaciones al Serviu. Más de 200 millones de pesos fue el monto, y hoy hay socios, cuenta Katherine, que fallecieron esperando su casa propia.

Los estafados no solo eran de Coquimbo, sino también de Antofagasta, Calama y Copiapó.

## SUBIR LAS PENAS

Luego de un despertar de golpe, había que pararse y formar un nuevo comité. Pero no fue fácil, «porque después de lo sucedido las confianzas se pierden», asegura Margarita.

Pero lo hicieron. Se formaron dos y representan a 172 familias: el comité Fuerza Esperanza 16-S, cuya presidenta es Katherine La Rosa, y el comité Nuevo Camino 16-S, cuya presidenta es Margarita Ocaranza.

Amén de seguir por un nuevo camino, esperan que la justicia haga pagar a quienes los estafaron.

«Lo único que estamos buscando es que estas personas tengan una condena justa. Pero es complejo. Tenemos una ley de fraude y estafa que es bastante precaria, un modelo donde siempre se considera como causa leve y por eso tiene de 541 días a tres años de presidio», reconoce Katherine.

De hecho, estas personas fueron detenidas meses después de conocerse la estafa, pero quedaron en libertad. «Buscamos que le den un cierre, ya que entendemos que la causa no seguirá moviéndose», agrega.

¿Y el dinero? No fue recuperado, «y creo que no lo vamos a recuperar. En mi caso perdí más de 600 mil pesos. Por ejemplo, los pa-



garé que la gente depositaba en una caja vecina no son válidos para un tribunal, toda vez que se validan por transferencia», acota Margarita.

Por lo pronto, como comité de vivienda esperan que en algún momento se puedan subir las penas para el fraude, «porque para estas personas sigue siendo la manera más fácil de conseguir algo, y por qué lo hacen, porque es una ley mal diseñada y que favorece a todos estos tipos que juegan con la ilusión de la gente, como en el caso nuestro».

Llevaron trabajando cerca de un año con quienes quisieron continuar, pues de todas las personas engañadas que estaban en el comité, «tenemos 180 socios, ya que cuesta recuperar las confianzas, más aún con las personas que los representan. De-

## ¿TERRENOS?

La batalla las ha llevado hasta el Parlamento, «para alzar la voz no solo por nuestro comité, sino que a nivel nacional». Han reclamado para que la ley se pueda modificar, pero también para que se compraran terrenos en la región, «porque existía una necesidad de viviendas sociales muy grande, con más de dos mil familias con problemas habitacionales. Así que, a través de esa gran lucha y marchas, logramos traer el plan de emergencia habitacional a la región», detalla Margarita.

Explican que existe un mandato de parte de la comisión de Vivienda de la Cámara de Diputados, que exige a Serviu y el Ministerio de Vivienda, que Comité 16-S debe entrar en los primeros proyectos de las compras de terreno que se hicieron en Coquimbo: Rinconada del Sauce, Ferronort y Centro de Coquimbo.

Lo bueno de todo esto -aseguran- es que se formó una mesa de diálogo con el seremi de Vivienda y Serviu.

bemos entender que es la institución pública la que falla constantemente con los ciudadanos, porque si fueran los bancos reclamando,

te aseguro que la ley de un día para otro cambia, pero como somos un montón de personas, en su mayoría vulnerables, les da lo mismo».